**Llanto por Ignacio Sánchez Mejías**

[Poema - Texto completo.]

**Federico García Lorca**

|  |
| --- |
| **1****LA COGIDA Y LA MUERTE** A las cinco de la tarde.Eran las cinco en punto de la tarde.Un niño trajo la blanca sábanaa las cinco de la tarde.Una espuerta de cal ya prevenidaa las cinco de la tarde.Lo demás era muerte y sólo muertea las cinco de la tarde.El viento se llevó los algodonesa las cinco de la tarde.Y el óxido sembró cristal y níquela las cinco de la tarde.Ya luchan la paloma y el leopardoa las cinco de la tarde.Y un muslo con un asta desoladaa las cinco de la tarde.Comenzaron los sones del bordóna las cinco de la tarde.Las campanas de arsénico y el humoa las cinco de la tarde.En las esquinas grupos de silencioa las cinco de la tarde.¡Y el toro, solo corazón arriba!a las cinco de la tarde.Cuando el sudor de nieve fue llegandoa las cinco de la tarde,cuando la plaza se cubrió de yodoa las cinco de la tarde,la muerte puso huevos en la heridaa las cinco de la tarde.A las cinco de la tarde.A las cinco en punto de la tarde.Un ataúd con ruedas es la camaa las cinco de la tarde.Huesos y flautas suenan en su oídoa las cinco de la tarde.El toro ya mugía por su frentea las cinco de la tarde.El cuarto se irisaba de agoníaa las cinco de la tarde.A lo lejos ya viene la gangrenaa las cinco de la tarde.Trompa de lirio por las verdes inglesa las cinco de la tarde.Las heridas quemaban como solesa las cinco de la tarde,y el gentío rompía las ventanasa las cinco de la tarde.A las cinco de la tarde.¡Ay qué terribles cinco de la tarde!¡Eran las cinco en todos los relojes!¡Eran las cinco en sombra de la tarde! **2****LA SANGRE DERRAMADA**¡Que no quiero verla!Dile a la luna que venga,que no quiero ver la sangrede Ignacio sobre la arena.¡Que no quiero verla!La luna de par en par,caballo de nubes quietas,y la plaza gris del sueñocon sauces en las barreras¡Que no quiero verla!Que mi recuerdo se quema.¡Avisad a los jazminescon su blancura pequeña!¡Que no quiero verla!La vaca del viejo mundopasaba su triste lenguasobre un hocico de sangresderramadas en la arena,y los toros de Guisando,casi muerte y casi piedra,mugieron como dos sigloshartos de pisar la tierra.No.¡Que no quiero verla!Por las gradas sube Ignaciocon toda su muerte a cuestas.Buscaba el amanecer,y el amanecer no era.Busca su perfil seguro,y el sueño lo desorienta.Buscaba su hermoso cuerpoy encontró su sangre abierta.¡No me digáis que la vea!No quiero sentir el chorrocada vez con menos fuerza;ese chorro que iluminalos tendidos y se vuelcasobre la pana y el cuerode muchedumbre sedienta.¡Quién me grita que me asome!¡No me digáis que la vea!No se cerraron sus ojoscuando vio los cuernos cerca,pero las madres terribleslevantaron la cabeza.Y a través de las ganaderías,hubo un aire de voces secretasque gritaban a toros celestes,mayorales de pálida niebla.No hubo príncipe en Sevillaque comparársele pueda,ni espada como su espada,ni corazón tan de veras.Como un río de leonessu maravillosa fuerza,y como un torso de mármolsu dibujada prudencia.Aire de Roma andaluzale doraba la cabezadonde su risa era un nardode sal y de inteligencia.¡Qué gran torero en la plaza!¡Qué gran serrano en la sierra!¡Qué blando con las espigas!¡Qué duro con las espuelas!¡Qué tierno con el rocío!¡Qué deslumbrante en la feria!¡Qué tremendo con las últimasbanderillas de tiniebla!Pero ya duerme sin fin.Ya los musgos y la hierbaabren con dedos segurosla flor de su calavera.Y su sangre ya viene cantando:cantando por marismas y praderas,resbalando por cuernos ateridosvacilando sin alma por la niebla,tropezando con miles de pezuñascomo una larga, oscura, triste lengua,para formar un charco de agoníajunto al Guadalquivir de las estrellas.¡Oh blanco muro de España!¡Oh negro toro de pena!¡Oh sangre dura de Ignacio!¡Oh ruiseñor de sus venas!No.¡Que no quiero verla!Que no hay cáliz que la contenga,que no hay golondrinas que se la beban,no hay escarcha de luz que la enfríe,no hay canto ni diluvio de azucenas,no hay cristal que la cubra de plata.No.¡Yo no quiero verla! **3****CUERPO PRESENTE**La piedra es una frente donde los sueños gimensin tener agua curva ni cipreses helados.La piedra es una espalda para llevar al tiempocon árboles de lágrimas y cintas y planetas.Yo he visto lluvias grises correr hacia las olaslevantando sus tiernos brazos acribillados,para no ser cazadas por la piedra tendidaque desata sus miembros sin empapar la sangre.Porque la piedra coge simientes y nublados,esqueletos de alondras y lobos de penumbra;pero no da sonidos, ni cristales, ni fuego,sino plazas y plazas y otras plazas sin muros.Ya está sobre la piedra Ignacio el bien nacido.Ya se acabó; ¿qué pasa? Contemplad su figura:la muerte le ha cubierto de pálidos azufresy le ha puesto cabeza de oscuro minotauro.Ya se acabó. La lluvia penetra por su boca.El aire como loco deja su pecho hundido,y el Amor, empapado con lágrimas de nievese calienta en la cumbre de las ganaderías.¿Qué dicen? Un silencio con hedores reposa.Estamos con un cuerpo presente que se esfuma,con una forma clara que tuvo ruiseñoresy la vemos llenarse de agujeros sin fondo.¿Quién arruga el sudario? ¡No es verdad lo que dice!Aquí no canta nadie, ni llora en el rincón,ni pica las espuelas, ni espanta la serpiente:aquí no quiero más que los ojos redondospara ver ese cuerpo sin posible descanso.Yo quiero ver aquí los hombres de voz dura.Los que doman caballos y dominan los ríos;los hombres que les suena el esqueleto y cantancon una boca llena de sol y pedernales.Aquí quiero yo verlos. Delante de la piedra.Delante de este cuerpo con las riendas quebradas.Yo quiero que me enseñen dónde está la salidapara este capitán atado por la muerte.Yo quiero que me enseñen un llanto como un ríoque tenga dulces nieblas y profundas orillas,para llevar el cuerpo de Ignacio y que se pierdasin escuchar el doble resuello de los toros.Que se pierda en la plaza redonda de la lunaque finge cuando niña doliente res inmóvil;que se pierda en la noche sin canto de los pecesy en la maleza blanca del humo congelado.No quiero que le tapen la cara con pañuelospara que se acostumbre con la muerte que lleva.Vete, Ignacio: No sientas el caliente bramido.Duerme, vuela, reposa: ¡También se muere el mar! **4****ALMA AUSENTE**No te conoce el toro ni la higuera,ni caballos ni hormigas de tu casa.No te conoce el niño ni la tardeporque te has muerto para siempre.No te conoce el lomo de la piedra,ni el raso negro donde te destrozas.No te conoce tu recuerdo mudoporque te has muerto para siempre.El otoño vendrá con caracolas,uva de niebla y monjes agrupados,pero nadie querrá mirar tus ojosporque te has muerto para siempre.Porque te has muerto para siempre,como todos los muertos de la Tierra,como todos los muertos que se olvidanen un montón de perros apagados.No te conoce nadie. No. Pero yo te canto.Yo canto para luego tu perfil y tu gracia.La madurez insigne de tu conocimiento.Tu apetencia de muerte y el gusto de tu boca.La tristeza que tuvo tu valiente alegría.Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,un andaluz tan claro, tan rico de aventura.Yo canto su elegancia con palabras que gimeny recuerdo una brisa triste por los olivos. |